

Ladran, luego cabalgamos.

Buscar un refrán adecuado a cada situación no es un hábito extendido en los tiempos actuales, pero en muchas ocasiones resulta de gran utilidad para simplificar al máximo una opinión y expresar en muy pocas palabras un sentimiento de forma metafórica.

Evidentemente, para entender una respuesta debe conocerse, en la mayoría de casos, la pregunta o bien la situación de partida.

Si a uno no le explican nada y no es un poco ducho en el refranero español, podría interpretar el título de este editorial como una simple referencia profesional y sacar la conclusión siguiente: «mientras haya perros que ladren, los veterinarios iremos tirando».

Pero, muy probablemente, no era éste el sentido ni la intención que nuestro hidalgo caballero quería transmitirle a su fiel escudero Sancho.

Desde hace tiempo, y desde otros sectores profesionales veterinarios, no se acepta de buen grado que los clínicos de

animales de compañía vayan acaparando cada vez mayor protagonismo y hayan dejado de ser un sector minoritario, para convertirse en el momento actual en un sector con gran protagonismo y repercusión social.

Pero, al parecer, les es más difícil aceptar que podamos organizarnos y canalicemos nuestros intereses a través de asociaciones, entre las que AVEPA es, sin duda, la más representativa.

AVEPA, así como las restantes asociaciones, desarrolla una gran actividad científica y, a través de sus publicaciones y actividades científicas, sabe llegar cada vez más a sus numerosos socios. Este hecho palpable se traduce en el alto poder de convocatoria que se refleja en el Congreso Nacional que celebramos anualmente. Las empresas del sector saben valorar en su justa medida este hecho, lo que comporta que AVEPA tenga una cierta influencia real en el sector de animales de compañía.

Las distintas asociaciones de especialistas en animales de compañía existentes en España

son capaces de llegar a un entendimiento y de desarrollar una fluida colaboración entre ellas, ya que nos une la coincidencia de objetivos y el sentido de profesionalidad. Prueba de ello es la organización, el próximo año 1995, del Congreso conjunto AVEPA, AMVAC, AMVEAC, VAPAV y ASVEAC, en el que vamos a demostrar de una vez por todas que, cuando existen proyectos que tienen como objetivo, exclusivamente, los intereses profesionales, los veterinarios somos capaces de responder y demostrar que hay más motivos de cohesión que de distanciamiento.

Últimamente, las críticas hacia AVEPA están arrojando, pues al parecer no se nos perdona que podamos tener criterios que puedan influir en determinados temas, como por ejemplo la identificación de los animales de compañía. Se está llegando a situaciones graves, a las injurias, la difamación e incluso a amenazar públicamente la continuidad de AVEPA. Pero pierden el tiempo. No vamos a entrar en ese juego, no queremos colaborar en perjudicar más la maltrecha imagen de la profesión.



La fuerza de AVEPA reside en sus socios, en su trayectoria y en sus implicaciones internacionales y su continuidad no puede ser influenciada desde fuera, y mucho menos por razones que no sean profesionales.

Tenemos claro cuál es nuestro camino y vamos a seguirlo hasta el final; no podrán socavar nuestra voluntad, y mucho menos aquellos que sufren un crónico desconocimiento de nuestro sector y un notorio desprecio hacia

el mismo. Nuestros socios deben saberlo.

F. Florit
Presidente de AVEPA

